EL GRANO DE ARENA

Nº 261 – 11 DE OCTUBRE DE 2004



La nueva asimetría del mundo

En este número

A. De interés general – B. Latinoamérica – C. ATTAC

***

A1. La nueva asimetría del mundo

Daniel Innerarity*

Muchas de las cosas que nos pasan parecen indicar que estamos entrando en una época caracterizada por una nueva asimetría, por un desequilibrio que resulta especialmente difícil de comprender y gestionar. Esta nueva zona de inestabilidad se hace patente en los fenómenos del terrorismo, la violencia y las nuevas guerras, que quizás hayan puesto fin al largo periodo de estabilidad de los Estados nacionales, tal como se configuró su equilibrio en la Paz de Westfalia, y que duró hasta el final de la guerra fría. Incluso los acuerdos de desarme eran entonces instrumentos para mantener una simetría que parecía resultar ventajosa para todos. En todo ese largo periodo ha habido, por supuesto, muchos desequilibrios y no pocas asimetrías (como las guerras coloniales) pero el mundo se mantuvo, al menos en Europa, dentro de un marco general de simetría. Sugiero que sigamos esta hipótesis y veamos si su desarrollo nos conduce a entender un poco mejor el mundo en el que vivimos. Comprender bien el sentido de los acontecimientos permite hacer mejores pronósticos y enfrentarse con mayor eficacia a su complejidad. Hasta podría proporcionarnos alguna idea para saber cuál puede ser la

evolución de la resistencia iraquí, si es posible, y de qué modo, ganar la guerra al terrorismo, por qué Bush no sabe lo que está pasando o qué puede sucederle a otros terrorismos más cercanos.

Todas la diferencias entre las viejas y las nuevas guerras pueden agruparse, siguiendo la propuesta de Herfried Münkler, bajo la diferencia entre simetría y asimetría. Las guerras clásicas entre los Estados eran fundamentalmente guerras simétricas en las que se llevaba a cabo una violencia especialmente intensa sobre el campo de batalla, que se intentaba limitar a este escenario e impedir que se extendiera por espacios más amplios. La guerra clásica era simétrica, no porque sus actores tuvieran la misma fuerza, sino porque tenían el mismo rango: ser Estados. Esa igualdad de principio era el presupuesto de que los Estados se reconocieran como similares y aceptaran las normas mediante las cuales el derecho regulaba, con mayor o menor fortuna, las situaciones de paz y de guerra. El uniforme era la simbolización de esa simetría, por el que se distinguía a los combatientes de los demás y les daba a conocer como enemigos. La ritualización del alto el fuego y las negociaciones para la capitulación tenían el efecto de facilitar la disposición para negociar, de manera que no fuera necesario continuar con una guerra que se daba por decidida. No hace falta idealizar estas condiciones para reconocerles su validez general, entre otras razones porque lo así regulado no deja de ser un ejercicio de violencia brutal.

Que también estas cosas han cambiado es algo que resulta bastante claro desde las guerras recientes en Asia central o en el África subsahariana, así como desde que irrumpió entre nosotros el llamado terrorismo internacional. La mayor parte de los actos de violencia que caracterizan a las nuevas guerras, medidos con las normas y tratados internacionales, son delitos de guerra. Por eso las guerras suelen ahora concluir con tribunales específicos. Ya no puede decirse que la guerra es un enfrentamiento entre combatientes, cuando más del 80 por ciento de los muertos son civiles, cifra que a comienzos del siglo XX estaba en torno al 10 por ciento. Las nuevas guerras se caracterizan por una desmilitarización de la violencia, como lo muestra la creciente presencia de grupos paramilitares, la extensión de la práctica del secuestro a civiles o la aplicación sistemática de la violencia sexual.

Una de las características de las guerras asimétricas es que en ellas no hay propiamente batallas sino masacres; en vez de batallas decisivas que conducen a la capitulación y el acuerdo lo que hay son matanzas que llevan a la desesperación. Aquí está el núcleo de la diferencia entre guerras simétricas y asimétricas. Forma parte de ese carácter simétrico de la guerra tradicional finalizar el combate de modo que no se produzca una escalada de violencia. Las masacres se distinguen de las batallas por el hecho de que en ellas no se decide nada, no representan ningún avance en dirección a un cierre pacífico. Todo lo contrario: agudizan el deseo de venganza y aceleran ese círculo infernal que hiere cada vez más las estructuras de una sociedad. La masacre es un paso más en una violencia instalada; la batalla, al manos en su intención, constituye el principio del final de la guerra. Esta diferencia conduce a otra, de no menos actualidad, que permite entender la naturaleza de nuestros conflictos más enquistados: las guerras clásicas estaban pensadas para concluir; en las nuevas guerras, en vez de acuerdos de paz lo que tenemos son procesos de paz, en las que ya no hay dos partes que concluyan una paz sino un tercero que trata de motivarlos para que consideren la paz como algo más atractivo que la guerra.

Las constelaciones simétricas se caracterizan porque en ellas la capacidad de matar y ser matado está tendencialmente repartida por igual. La asimetría suprime radicalmente este equilibrio: una parte pretende llevar a la otra a una posición de completa inferioridad, incluso indefensión. Donde mejor se ejemplifica esta asimetría es en el desequilibrio que representan los atentados suicidas. Y es que forma parte de la simetría del combate suponer que el enemigo, aunque realice acciones que ponen en peligro su vida, no quiere morir. Ahora bien, quien no se contenta con el riesgo normal del combate y decide morir obtiene unas ventajas estratégicas que le convierten en un enemigo muy difícil de neutralizar. La conducta de un combatiente del que se supone que no quiere perder su vida en el intento es calculable; un enemigo suicida introduce un desequilibrio imponderable, una asimetría radical. Como decía James Baldwin, "la creación más peligrosa de una sociedad es la de un hombre que no tiene nada que perder".

Otra de las propiedades que se observan en las guerras asimétricas es una tendencia a considerar al enemigo vencido como un trofeo. Este tipo de exhibición representa la antítesis respecto del derrotado, tal como se exige (aunque casi nunca se cumpla plenamente) en los códigos tradicionales de la guerra. La

humillación y el trato vejatorio hacia los presos de la cárcel de Abu Ghraib en Bagdad quiebran desde luego cualquier norma de derecho militar. Pero lo más elocuente es que tales actos se hayan fijado en fotografías. Que haya imágenes quiere decir que en este caso no se trataba únicamente de torturar (lo que es tan habitual como repugnante en un conflicto de esta naturaleza). Documentar esas formas de tortura en fotografías y con tales gestos por parte de los soldados estadounidenses muestra hasta qué punto han interiorizado la lógica asimétrica del trofeo.

Para realizar alguna previsión acerca del posible curso de estos conflictos hay que hacerse cargo de otra asimetría que tiene que ver con los recursos para conseguir la victoria. Quien tiene la supremacía militar intenta acortar el tiempo de la guerra y el número de bajas propias. Esta urgencia tiene que ver con el hecho de que las sociedades post heroicas están compuestas por individuos a los que les resulta difícil justificar en principio que una vida humana pueda subordinarse a una victoria bélica y donde gana terreno una mentalidad a la que cada vez resultan más extraños los valores guerreros y los imperativos de la supervivencia. Por eso los estadounidenses no han enseñado a sus muertos. Las sociedades menos desarrolladas tienen, en cambio, una mayor capacidad de aguante. Puede alargar la guerra y tratar de ganar así en la dimensión del tiempo, del que sus adversarios no disponen. Para unos el tiempo corre a su favor y para otros en su contra. Sólo las sociedades heroicas están en condiciones de sostener una guerra de guerrillas. Contra la capacidad de aceleración de un enemigo tecnológicamente superior lo único que pueden hacer es desacelerar el curso de la guerra. Incapaces de decidir la guerra a su favor por medios militares, la transforman en un proceso de desgaste y desistimiento. Las formas recientes de terrorismo son variantes de dicha estrategia para transformar la desigualdad en una ventaja.

La reciente guerra de Irak es un buen ejemplo de esto último. Los estadounidenses esperaban que una guerra para la que partían con una superioridad asimétrica pudiera concluirse con el modelo de una guerra simétrica, o sea, con capitulación y tratado de paz. Nada más ilusorio. Tras la rápida victoria de los norteamericanos en el periodo de la invasión, la guerra cambió su naturaleza y donde antes había dominado la asimetría de la fuerza se impuso la asimetría de la debilidad. Esta alteración de las condiciones se puede ejemplificar en el desplazamiento de la superioridad respecto de la información. Si en un primer momento eran superiores los estadounidenses, cuyos sistemas de tecnología avanzada permitían un control completo del campo de batalla, mientras que el enemigo estaba ciego y sordo en sus escondites, la situación cambió en el momento en el que los invasores se instalaron en el país y se hicieron cargo de la seguridad y el abastecimiento. A partir de entonces los soldados que custodiaban los edificios o los transportes se convirtieron en un blanco fácil para un enemigo que salía de la clandestinidad. Desde el principio estuvo claro que los grupos de resistencia iraquí nunca estarían en condiciones de vencer militarmente a los ocupantes; lo único que podían hacer era provocarles un número de bajas que los estadounidenses no pudieran asimilar políticamente. Lo decisivo en esta forma de asimetría no era la intensidad de la guerra sino su duración.

Para que una resistencia orientada a la duración tenga éxito es fundamental que los enemigos no dispongan de la misma cantidad de tiempo, que uno de ellos tenga más resistencia que otro. Si los característico de las guerras simétricas era que los enemigos tenían unas capacidades similares tanto por lo que se refiere a la intensidad como respecto de la duración, es propio de las guerras asimétricas que ambas capacidades se hayan desarrollado de diferente manera: una parte es muy capaz de aplicar intensivamente la fuerza, pero sólo durante un tiempo limitado, mientras que para la otra es todo lo contrario.

La inversión de tiempo que, en una guerra de partisanos, podría proporcionar la victoria a los combatientes con inferioridad técnica únicamente puede darse en una sociedad con gran capacidad de sufrimiento. Sólo las sociedades heroicas están en condiciones de llevar a cabo una guerra en condiciones de debilidad asimétrica; las sociedades post heroicas únicamente irán a la guerra en una posición de superioridad asimétrica, que minimice las pérdidas propias y decida a su favor la guerra en un breve plazo de tiempo. Desde el final del conflicto entre el Este y el Oeste, toda la sofisticación del armamento en el mundo occidental ya no ha tenido la función de mantenerse en equilibrio frente a un enemigo simétrico sino que trataba de alcanzar la mayor superioridad posible frente a las sociedades heroicas.

No estoy completamente seguro de que este análisis sea correcto, pero sí de que muchos

errores políticos se cometen por haber entendido mal lo que había que solucionar. Comprender bien los términos del problema es ya la mitad de la solución. Y como ocurre con tanta frecuencia, las soluciones más firmes y decididas no son siempre las mejores; a veces, la firmeza es tanto mayor cuanto más profunda es la perplejidad que los actores políticos tratan de disimular.

*Doctor en Filosofía
Agencia de Información Solidaria

A2. Bush y Kerry por la hegemonía global

Francisco Valderrama Mutis

A pesar de la seguridad que deberían darle a Bush las encuestas que lo muestran ganando por 5, 10 ó 13 puntos, los sucios ataques mutuos que proliferan en la actual campaña presidencial norteamericana indican que tanto en el bando republicano como en el demócrata prima el criterio de que las elecciones se van a decidir por escaso margen. Un síntoma de esto fue la virulencia del vicepresidente republicano Dick Cheney al señalar que votar por el candidato demócrata John Kerry era invitar a los terroristas a que golpeen de nuevo en territorio estadounidense, lo que Bush se apresuró a avalar expresando que quienes critican sus decisiones durante la guerra ponen en peligro a los soldados norteamericanos y apoyan a los enemigos. La respuesta a semejante acusación vino esta vez en un editorial de The New York Times:«Nosotros pensamos que tratar de mostrar las críticas sinceras como peligrosas para la seguridad de la nación es equivocado. Se refleja de mala manera sobre el carácter del presidente, que en este momento esté poniendo por encima del bienestar nacional su propia ambición».

Los agudos tonos de la contienda electoral llevan a que aparezcan revelaciones sobre las condiciones de los Estados Unidos y sobre las crecientes contradicciones de su política imperialista. Bien vale la pena hacer una relación de las más notorias.

La situación económica se ha deteriorado durante el gobierno republicano hasta el punto que las lacras reservadas a los países del Tercer Mundo empiezan a aflorar en el propio Estados Unidos. Kerry la describe así: «El récord de George Bush habla por sí mismo. 1,6 millones de trabajos perdidos. Es el primer presidente en 72 años en perder empleos bajo su mandato. Ocho millones de norteamericanos están ahora buscando trabajo; 45 millones no tienen seguro social, cinco más que cuando llegó a la presidencia; 4,3 millones han caído en la pobreza en los últimos cuatro años, de los cuales 1,3 son niños. La familia norteamericana promedio vio caer sus ingresos anuales en 1.500 dólares, mientras los costos de los servicios de salud, la atención a la infancia, la gasolina y la enseñanza, se incrementaron más rápidamente que en cualquier otro período. 220 mil no pudieron asistir a las instituciones educativas durante el último año, simplemente porque no las pudieron costear. Este presidente convirtió un superávit de 5,6 millones de millones de dólares en billones de deuda que tendrán que pagar nuestros niños. George Bush hizo posible todo esto en sólo cuatro años. Imagínense lo que podría hacer en otros cuatro».

La propuesta de la «sociedad de propietarios» de Bush se inclina a que los beneficiados sean los más ricos y las corporaciones, a los que satisface con toda clase de exenciones y recortes tributarios. Un estudio de dos ONG norteamericanas (Citizens for Tax Justice, CTJ, y el Institute on Taxation and Economic Policy, ITEP) dicen que 1/3 de las grandes corporaciones no pagan impuestos; 2/3 de las mismas en el Estado de Oregon, pagan el equivalente al impuesto mínimo, o sea, diez dólares por año; y concluye que en 2003, el promedio de los norteamericanos pagó más impuestos que monopolios como AT&T, Time Warner y Walt Disney.

Kerry tiene la debilidad de haber votado en el Senado por los incrementos y medidas que ahora critica. La campaña de Bush recuerda su historial de «saltarín» entre posiciones contradictorias, que inauguró cuando a su regreso de participar en las atrocidades de la guerra contra el pueblo vietnamita, se convirtió en contradictor de la misma.

A partir del ataque contra las torres gemelas, George Bush puso en marcha a todo vapor el plan de dominación mundial que se venía cocinando en los centros de estudio neoconservadores desde la presidencia de Reagan, contenido en la Estrategia de Seguridad Nacional, proclamada en septiembre de 2002. El mundo conoció que Estados Unidos se arrogaba el derecho a atacar preventivamente a las personas o países que representaran o pudieran representar una amenaza, y que la agresión militar serviría para imponer la dominación económica a través de los «mercados libres y el libre mercado».

El equipo de Bush ha dispuesto una reestructuración de las fuerzas militares, para hacerlas más eficaces en la utilización de armas de última tecnología; el despliegue de una red de bases militares por todo el mundo que ya llega a cerca de mil, albergan a cerca de 500 mil soldados norteamericanos y rodean con un cinturón de hierro las zonas petroleras más ricas del planeta, desde Manta, en Ecuador, hasta Indonesia y Filipinas, caracterizadas por situaciones sociales explosivas; el aumento vertiginoso del presupuesto militar, tanto para atender los escenarios de guerra como para el desarrollo de nuevas armas; y el redes_pliegue de las bases y de las unidades militares para cercar las zonas donde los estudios geoestratégicos han señalado que se va a decidir la suerte de la hegemonía mundial, Asia Central, la frontera china y Europa Oriental.

Los fracasos y tropiezos en la guerra de agresión contra Irak no han logrado modificar esta política. Ni el aumento continuado de las bajas norteamericanas; ni el incremento de la resistencia, con un promedio de 80 ataques diarios contra sus destacamentos; ni los fracasos de Faluja y Najaf, ocultados por la prensa de los países bajo su dominación; ni las interrupciones de las exportaciones petroleras; ni la incapacidad para restaurar los servicios públicos básicos, arrasados por sus bombas; ni la creciente oposición interna que se expresó en la gigantesca manifestación contra la convención republicana en Nueva York; ni las decenas de libros y las continuas columnas de prensa cuestionando su capacidad de liderazgo; ni el derrumbamiento del andamiaje completo de mentiras que utilizó para justificar la invasión colonial.

Bush no acepta sus errores y ni siquiera la realidad, como lo apreciaron los asistentes a la plenaria de la ONU, donde defendió con estolidez todas sus actuaciones, con afirmaciones cínicas como: «Nosotros sabemos que los dictadores están prontos para decidirse por la agresión, mientras que las naciones libres se esfuerzan por resolver las diferencias pacíficamente». A la pregunta de qué decisión tomaría en el momento actual sobre la guerra contra Irak, respondió: «Sabiendo lo que hoy se, incluso sin haber encontrado los arse_nales de armas nucleares que creíamos todos que estaban allí, tomaría la misma decisión».

Pero Kerry no tiene una posición esencialmente diferente frente al problema de la seguridad nacional. Su programa plantea ganar la guerra global contra el terrorismo; detener la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas; promover la democracia, la libertad y las oportunidades para todos; modernizar las fuerzas militares más poderosas del mundo para enfrentar la amenaza del terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva y enfrentar misiones estratégicas y regionales; utilizar todo el poderío diplomático, de sistemas de inteligencia y económico para hacer a Estados Unidos más seguro y prevenir el surgimiento de una nue_va generación de terroristas; y liberar a Norteamérica de su peligrosa dependencia del petróleo del Medio Oriente. La identidad con el programa de Bush se acrecienta cuando propone aumentar el pie de fuerza en 40 mil unidades, duplicar las fuerzas especiales y completar el proceso de transformación tecnológica militar.

Kerry intenta diferenciarse con su propuesta de que la alianza atlántica sea restaurada y que Estados Unidos dirija a sus viejos aliados en vez de afrontar unila_te_ralmente la tarea. Y que los países de la OTAN participen en la seguridad de Irak y en su reconstrucción. Descontadas éstas, lo más ácido de la campaña se concentra en la discusión de cuál de los dos tiene mayores capacidades de comando para enfrentar la situación actual de la llamada guerra contra el terrorismo. Las críticas de Kerry sobre la guerra de Irak son débiles porque no puede asumir las consecuencias, o sea, el retiro inmediato de las tropas.

Demócratas y comentaristas de prensa se impacientan frente a la indecisión de Kerry y su falta de coraje para enfrentar la campaña sucia de los republicanos. En serio y en broma le plantean la necesidad de enderezar su campaña mostrándose más beligerante y lo aconsejan sobre qué decir acerca de cada uno de los temas. Krugman le sermonea que no puede seguir respondiendo los brutales ataques de la campaña de Bush con disertaciones sobre la seguridad social. Uno más tituló su columna con un «si solamente Kerry fuera del Bronx», haciendo alusión al origen aristocrático del candidato. Otros, le dicen que ante su voto afirmativo por la guerra de agresión contra Irak, lo que debe hacer es reconocer que se equivocó y apuntalar así sus críticas. Todos coinciden en que los norteamericanos rasos no han podido entender su posición sobre la guerra; que cuando habla de proteger los empleos en territorio norteamericano, lo hace con el entusiasmo del ferviente partidario del libre comercio que siempre ha sido; y que está desarrollando una campaña a la defensiva,

cuando debería estar planteando un agresivo asalto sobre las posiciones de Bush.
Si bien la suerte de los contendientes en la puja electoral está todavía por definirse, pues se predice un repunte de Kerry cuando comiencen los debates televisivos entre los dos candidatos, el próximo jueves 30 de septiembre, la suerte de los pueblos del mundo ya está echada. Como hemos visto, cualquiera de los dos continuará con las agresiones militares y la imposición de tratados de libre comercio, que, sin embargo, terminarán por poner al descubierto todas las debilidades y lacras del imperio y fortalecerán inevitablemente, como ya lo estamos viendo, las luchas de resistencia de los pueblos del mundo.

A3.La migrante, con el delito de ser pobre y el agravante de ser mujer

Ileana Alamilla

Salir a buscar fortuna fue una práctica de antaño, halagada y celebrada por muchos y hasta inspiración de escritores y poetas. Pero la visión contemporánea de ese heroísmo aventurero ha llegado a ser una experiencia dramática para millones de migrantes económicos. Motivados por el 'sueño americano' y empujados por la exclusión de su terruño, millones de seres humanos desafían el muro imperial que allá en el Río Bravo separa la realidad, de la imagen mediática del american way of life.

Y conforme el capitalismo salvaje 'incorporó' a la mujer como sujeta de sobre explotación y discriminación, la tragedia de los migrantes también se ha ido feminizando.

Según datos citados por Patricia Balbuena, en su ponencia 'Feminización de las migraciones: del espacio reproductivo nacional a lo reproductivo internacional', de los 209 estados del mundo, 43 son países de recepción, 32 de salida y 23 de recepción y salida. Los volúmenes de migrantes se aceleran permanentemente.

A partir de 1990 la incorporación de las mujeres en esta indeseable travesía se ha intensificado, ya alcanzan el 48% del total de veinte millones de latinos y centroamericanos que se encuentran lejos de sus tierras y no precisamente en viajes de placer.

Según la investigadora, la feminización de las corrientes migratorias prácticamente ha pasado a ser sinónimo de la creciente precarización de la situación de las migrantes. Pero dicha feminización no sólo genera este efecto. Las desigualdades de género viajan con las migrantes, quienes deben asumir tareas en condiciones de explotación laboral y sexual, negocio que mueve anualmente una cifra de entre cinco y siete billones de dólares.

Entonces resulta que las mujeres internacionalizan su condición de trabajadoras domésticas o sexuales, que incluye jovencitas y niñas que comparten esta pesadilla.

El desarraigo conlleva una serie de traumas. La ruta que se recorre inicia con el desprendimiento afectivo de familiares y amigos, transita hasta la lejanía de costumbres, idiomas y tradiciones, pasando por añoranzas, recuerdos y desesperanza, concluyendo siempre en el puerto del sufrimiento, a veces acompañado de la muerte.

Las mujeres migrantes además de estas injusticias tienen que pasar por la tortura de no ver a sus hijos e hijas, por enfrentar todo tipo de vejámenes y humillaciones, a veces poco conocidas. Están más expuestas que los hombres al trabajo forzado y tienen mayores probabilidades de tener que aceptar condiciones precarias de trabajo, con salarios más bajos, expuestas a graves peligros de salud, a trabajos pesados e insalubres y carecen de información para bregar con las infecciones transmisibles sexualmente, que muchas veces concluyen con la muerte.

Eulalia Miguel o Patrona Tomás, es un testimonio trágico de la búsqueda de la fantasía del sueño americano, que la llevó a prisión desde octubre del 2002, bajo la acusación de asesinar a su hijito recién nacido. La jovencita tenía apenas quince años y esa fue isu presentación en sociedad!

Viuda en plena adolescencia, partió de Guatemala hacia los Estados Unidos, ya embarazada y encontró, en lugar de la fantasía anhelada, la misma pesadilla latinoamericana que sufren las mayorías excluidas, agravada por su estado de gravidez y su condición de indígena, quién, a la exclusión de no haber aprendido el idioma español que le fue impuesto en su tierra natal, enfrentaba ahora el desconocimiento del idioma del imperio que la encarceló.

A cambio de este sacrificio, nuestras economías domésticas se benefician de las remesas familiares que con tanto sacrificio envían los y las migrantes y que han llegado a constituir el mayor rubro de ingreso de divisas, ya que

exportamos a los pobres que no caben en la estrechez de oportunidades existente en nuestros países. En todo caso, el costo humano y social (rupturas familiares, desarraigos, etc.) de esta macabra exportación de pobreza, no se llega a contabilizar en la macroeconomía, cuyos indicadores beneficiados por las remesas, son aplaudidos por los organismos financieros internacionales.

En este contexto de sufrimiento en proceso de feminización, los gobiernos de los países latinoamericanos no deben agachar la cabeza y aceptar ese trato a sus connacionales. El costo de la exportación de la mano de obra debería ser asumido por el país receptor, que se beneficia con el aporte de estas personas, entre ellas miles de mujeres quienes, una vez más, sacrifican sus vidas a cambio de una leve mejoría para los suyos. La pesada carga de la inequidad de género en sus países de origen se agrava geométricamente cuando, mojadas, se zambullen en el inalcanzable sueño americano.
redaccion@argenpress.info info@argenpress.info

B1. Monsanto y las regalias semilleras en Argentina

Acto uno: tiempo de contaminar

1996- Argentina aprueba el cultivo comercial de la soja RR y, a partir de allí, la multiplicación de la semilla por parte de los agricultores crece al mismo ritmo geométrico que crece el cultivo de la soja RR. La expansión del cultivo de soja RR de una superficie de menos de 1.000.000 Ha en el año 1996 a más de 9.000.000 Ha en el 2001 tiene mucho que ver con la multiplicación y venta 'ilegal' de la semilla a través de la llamada 'Bolsa Blanca'. Por esta misma vía se expande el cultivo de la soja RR a Brasil, Paraguay y Bolivia donde los transgénicos están prohibidos.

La ley de semillas de la Argentina (1) sólo permite que los agricultores guarden semillas para uso propio y no autoriza su comercialización (que es lo que se hace con la 'bolsa blanca'). Sin embargo, Monsanto permanece en silencio frente a todo este proceso observando cómo su tecnología (soja resistente al glifosato y el mismo glifosato) se expande por todo el Cono Sur de la mano de las ventajas que el modelo de agricultura industrializada de la siembra directa les ofrece a los grandes terratenientes de la región pampeana y sus zonas limítrofes.

Ningún reclamo se escuchó en esos años de parte de la empresa confirmando lo que muchos sospechábamos: la expansión de los cultivos transgénicos a través de la contaminación y la violación de las leyes de cada país fue una estrategia conciente e intencional de las grandes corporaciones y se repitió con diversas variantes en diferentes regiones del mundo.

Acto dos: tiempo de amenazar

2001- Con el cultivo de soja transgénica impuesto en Argentina y en plena expansión en toda la región, Monsanto comienza a amenazar a los productores agrícolas sobre el uso 'ilegal' de su semilla y a exigirle al gobierno argentino que haga cumplir la ley. En ese momento se realizaron varios operativos policiales pero la práctica de comercializar la semilla de producción propia continuó. Y, de la misma manera, continuó la expansión del cultivo de soja en la región avanzando la frontera agrícola sobre los últimos bosques existentes en la región chaqueña y otros ecosistemas frágiles de Argentina, Paraguay y Brasil. Ya para ese entonces la soja 'Maradona' (nombre que se le daba a la semilla traficada ilegalmente desde Argentina) era famosa en Brasil.

Al mismo tiempo Monsanto ya aplica a través de los licenciatarios de sus semillas (Nidera por ejemplo) desde 1999 el cobro de 'regalías extendidas': cobra a los agricultores un monto de U$S 2 más IVA e impuestos por cada bolsa de 50 kilos de semillas que se guarden para uso propio (2). Esta cláusula de los contratos de venta de la semilla va contra la misma ley de semillas que, como antes decíamos, permite el uso propio sin condicionamientos de ningún tipo. Ninguna voz se escuchó desde el gobierno argentino sobre la ilegalidad de este tipo de exigencias.

La 'regalía extendida' tiene como objetivo, según la empresa, 'el recupero de la inversión realizada en investigación y desarrollo genético, con un menor valor y una base más amplia y justa de cobro, que se suma a la regalía pagada en la semilla certificada'. Pero Monsanto iba por más.

Acto tres: tiempo de cobrar

2004- Monsanto comienza el año con un despliegue espectacular e informa en febrero de 2004 que 'nos salimos del mercado de soja en la Argentina porque para nosotros no es rentable' y señala que la principal razón de la retirada es la alta difusión entre los agricultores de las semillas 'ilegales', conocidas como 'bolsa blanca' (3). En ese momento, promete dedicarse al negocio del

maíz y el sorgo y niega rotundamente que se trate de 'presiones al gobierno'.

Pocos días después, el Secretario de Agricultura de la Nación, Miguel Campos 'casualmente' da a conocer que el gobierno está estudiando la creación de una Ley de 'regalías globales' por el que se crearía un Fondo de Compensación Tecnológica. Este fondo sería manejado por la misma Secretaría y consistiría en una alícuota que los agricultores pagarían con la venta (a acopiadores y exportadores) de soja (entre el 0,35 a 0,95 por ciento del precio de venta) que se destinaría a las empresas semilleras (4).
De esta manera, se comienza a instrumentar el cobro de un impuesto desde el gobierno destinado a financiar a Monsanto. Casi como los 'derechos de los agricultores', pero aplicados a la inversa. El Proyecto obtuvo un rechazo bastante masivo por parte de las organizaciones de agricultores y no avanzó durante los últimos meses en su tránsito por el Parlamento. De hecho, nunca fue ingresado formalmente al Congreso sino que fue apenas presentado por las autoridades a las Comisiones.

Esta situación es la que ha llevado al nuevo 'acto' de Monsanto durante la última semana cuando declara que para cobrar las regalías por el gen RR introducido en la soja (y para el cual no tiene patente en Argentina) procederá a cobrar las mismas en los puertos de destino de la soja argentina donde la patente está vigente (5). La ofensiva incluyó una solicitada en los principales diarios el día 19 de agosto declarando 'que sólo el 18 por ciento de los 14 millones de hectáreas que se cultivaron con soja en Argentina durante el ciclo 2003/04 fue sembrado con semillas certificadas y vendidas en el mercado legal'.

Esta vez el show incluyó fuertes declaraciones del Secretario de Agricultura diciendo que el mecanismo exigido por la firma para cobrar regalías por la soja transgénica es 'extorsivo e inaceptable' porque 'en un país serio el pago de los derechos debe encauzarse por las vías institucionales' (6).

El día 22 de agosto se realiza una reunión entre las autoridades, Monsanto y las organizaciones semilleras en las que se dejó de lado todo el histrionismo puesto en escena días atrás para llegar a un acuerdo: la creación de un 'Fondo de Compensación Tecnológica' en el curso de los próximos 45 días, el cual se estaría instrumentando antes de fin de año a través de una Ley o una resolución del Ministerio (7). Una vez más, Monsanto se sale con la suya.

El final de este drama tiene final abierto; pero seguramente no serán los pequeños agricultores quienes salgan ganando y será la sociedad argentina la que terminará pagando estas regalías.

Referencias:
1- Ley de Semillas 20247
2- Nidera
3- La Opinión de Rafaela
4- Bolsa de cereales
5- AGM News
6- Infobae
7- La Nación
redaccion@argenpress.info info@argenpress.info

B2.El Valle de México y las obras faraónicas. El Sistema Cutzamala

Rubén Mújica Vélez

(Para una talentosa y honesta estudiosa del campo: Carlota Botey Estapé)

En la zona mazahua mexiquense ha estallado la rabia indígena; las mujeres, cansadas de los engaños de las autoridades a sus hombres, han tomado la iniciativa y bloquean la estación potabilizadora de Los Berros. ¿Qué hay detrás de esta nueva manifestación de hartazgo rural? ¿Solamente se explica por el chantaje montielista, el gobernador en turno, a Fox? Recapitulemos.

Las obras identificadas con el río Cutzamala, fueron motivo en 1977 de inauguración de una de sus más importantes fases por López Portillo. Sus características más notables eran:

Técnicamente;

-Significó un logro técnico de singular calidad, extraer agua en grandes volúmenes de una cuenca hidrológica (la del río Balsas) y pasarla a otra, la del río Lerma-Chapala-Santiago. Para lograr ese acopio, se construyeron embalses para captar el agua y elevarla más de 1,000 metros mediante gigantescos sistemas de bombas con altísimo gasto de energéticos. Debe considerarse que para esa etapa se programaron captar 12 metros cúbicos, es decir, doce mil litros por segundo durante las 24 horas del día a lo largo de todo el año, después llegarían a 18 mil metros cúbicos por segundo.
-Adicionalmente, los volúmenes elevados y trasvasados a la cuenca beneficiada, debieron ser rebombeados por decenas de kilómetros, mediante subestaciones, para superar elevaciones naturales del terreno y conducirlos en bloque a la ciudad de México.

-Se debió superar técnicamente el difícil problema de garantizar la resistencia de los enormes ductos por los que fluye el agua; la enorme presión de esta, con frecuencia los reventó.
-La tecnología aplicada era de punta y mostraba la capacidad de los técnicos mexicanos. Para dimensionar la magnitud de la obra: en la etapa intensiva de construcción, se empleaba diariamente una cantidad tal de concreto que equivalía a la utilizada para construir el World Trade Center, ahora agringado hasta el tuétano.
Fue motivo de orgullo presidencial
-Ciertamente, no se informó que el agua extraída, necesariamente habría de repercutir en los volúmenes tradicionales del río Balsas, que, aguas abajo, había sido represado para construir la hidroeléctrica El Infiernillo cuya producción beneficiaba a la ciudad de México.

Socialmente ¿qué?

-Una apreciación ineludible es que retirar tan cuantiosos volúmenes de agua, necesariamente repercutiría aguas abajo en los escasos y potencialmente mayores, superficies bajo cultivo. Es decir, se limitarían las posibilidades agropecuarias de los campesinos e indígenas orillados y próximos a las riberas del Balsas.
-Había interrogantes sin respuesta ¿modificaría sensiblemente o no las diversas zonas aguas abajo, en que se establecían núcleos humanos? ¿Ecológicamente que repercusiones tendría? ¿Cuál sería el costo a pagar por la sociedad rural y de las pequeñas ciudades ribereñas? ¿Qué beneficios derivaría para los mazahuas en que se estableció el proyecto?

En términos macrosociales:

-¿Era realmente el proyecto Cutzamala una solución para una ciudad y su entorno, el D.F, que ya entonces se revelaban en un crecimiento expansivo incontrolable e irracional? ¿Era o no un paliativo, puesto que aun entonces se mantendría, después de esos volúmenes, un cuantioso déficit de metros cúbicos por segundo? ¿Realmente era racional incorporar esos volúmenes, mientras simultáneamente los miles de pozos en el Valle de México seguían desecando el subsuelo, provocando el hundimiento de la ciudad y entre otros daños, fracturando los sistemas de conducción de agua y elevando las fugas de agua? ¿No hubiera sido mejor, superar las pérdidas de agua en la conducción de agua, dentro de la ciudad de México que llega hasta cosa de 30% por desperdicio?
-Incorporar más agua en grandes volúmenes a la ciudad de México, planteaba un problema concomitante: después de usarla, ¿cómo desalojarla? Las aguas blancas se convierten en grises y negras y su desalojo mediante otra gran obra, la del Drenaje Profundo elevaría el costo para ambos propósitos.
¿Es o no absurdo lograr más agua, a costa de gastar volúmenes enormes de energéticos y arriesgar que la energía eléctrica generada se reduzca al reducirse el agua que mueve las turbinas de El Infiernillo?

La vesania ampliada de las obras faraónicas.

Poco después de construída esa etapa del Cutzamala, se empezó a manejar un proyecto verdaderamente aberrante: traer agua a la ciudad de México, en galopante, enfermizo, crecimiento urbano, desde el río Tecolutla de Veracruz. Es decir, reproducir el esquema faraónico de las obras hidráulicas del Cuztamala pero en mayor, gigantesca nivel. Ese proyecto fue desechado transitoriamente, porque aun ronda en la mente calenturienta de ingenieros ligados a empresas constructoras que hacen pingües negocios con esas obras que costea todo el pueblo de México

¿Cuál es el problema de fondo?

A nuestro juicio es la expansión demoníaca del área metropolitana central: la ciudad de México y su entorno. La sociedad mexicana moderna nunca aprendió la lección de las sociedades prehispánicas atrasadas: asentar la población donde había agua y no llevar el agua a los asentamientos humanos. Es indispensable ponerle un hasta aquí al crecimiento metropolitano y con él a la especulación predial de grupos de enriquecidos. Definir un perímetro irrebasable. En esta urgente definición de política social y económica, deben asumir su responsabilidad en primer lugar el Presidente de la República ¡obviamente le queda grande este problema al actual!, y todas las autoridades de las entidades que rodean el Valle de México. Urge, verdaderamente urge, un pacto federal que imponga una elemental medida que evite la catástrofe vigente, pero que pagan las zonas pobres orilladas a la gran ciudad, con agua y otros servicios inexistentes o aleatorios.

¿Y la sociedad?

A mi juicio ante el extravío de los partidos y los políticos en banalidades, con la mira avariciosa de lograr la presidencia en el 2006, la sociedad desde abajo, desde sindicatos, organizaciones no gubernamentales, grupos de presión

importantes, como campesinos, maestros, trabajadores, etc, deben movilizarse, exigir perentoriamente una política de descentralización real, de contención a la mancha urbana del Altiplano y encontrar, mediante la descentralización del presupuesto federal, el apoyo a la revitalización productiva y ocupacional de las entidades. Exigir para el campo otra política concreta, para los indígenas una revalorización de su participación en la sociedad nacional y una redistribución del ingreso que favorezca a los trabajadores y no a los capitalistas, es la ruta de un nuevo país, menos débil, con entidades dinámicas y grupos sociales rescatados gradualmente de la miseria.

Hoy los mazahuas ocupan los titulares de los diarios; manifiestan su rechazo a la marginación y al empobrecimiento a que los han confinado y adicionalmente que para la Gran Ciudad les han robado su agua. Otros grupos indígenas están vigilantes: los de Jalatlaco-El Ajusco, los de Durango-Nayarit, y como ellos muchos otros grupos rurales, agredidos por una sociedad que el priísmo abandonó a su suerte y que el foxismo ha decidido exterminar en aras de la globalización. ¿Entenderán los políticos que los gritos de inconformidad pueden devenir en rebeldía armada?

¡Ah, por cierto, modestia aparte, yo señalé cuando se inauguraron que las obras del Cutzamala eran faraónicas! Por eso perdí las simpáticas deferencias previas de altos funcionarios que, como muchos, se dicen amigos solamente cuando se aprueban sus aberraciones!

Oaxaca de Juárez 2 de octubre 2004
rubenmv99@yahoo.com

B3. Colombia: Nuestra gratitud por su solidaridad

Desde nuestro corazón del pueblo nasa y de los pueblos indígenas de Colombia y con todas las fuerzas de nuestros ancestros, mayores, espíritus y desde el alma de nuestro Cxab Wala Kiwe (Territorio del Gran Pueblo), saludamos y agradecemos la Minga por la Libertad en la que usted empeñó su esfuerzo como hermano y hermana para traer de regreso a casa a nuestros líderes y compañeros Arquímedes Vitonás, Gilberto Muñoz, Plinio Trochez, Rubén Darío Ascue y Hermilsun Velasco.

Al igual como vemos correr el agua en los ríos, el viento entre las montañas, la luz del Sol en el horizonte, vuela el espíritu de la Minga con la satisfacción que regresa a nuestros corazones por el restablecimiento del equilibrio y la armonía al saberlos de vuelta entre nosotros.

En nuestro común sendero seguimos caminando en Minga pues nos espera el Congreso Itinerante que viene como un torrente desde los páramos de Nariño hasta las llanuras del Valle del Cauca. Cual cauce es el río humano de 60 mil indígenas, con campesinos, afrocolombianos, sindicalistas, hombres y mujeres de todos los alegría y la libertad. Porque la fuerza ilegitima y envejecida del establecimiento deberá ser superada por la legitimidad y el derecho de los pueblos. Este sendero, este cauce, este río de vida que va del orden del egoísmo y del dolor al de la libertad y la alegría, ha convocado una Minga que viene desde siempre, desde el comienzo de todo y con todo lo que existe y lo que hay que proteger.

Ahora marchamos todas y todos, con ustedes también, como en la liberación de nuestros hermanos, así mismo los sentimos cerca, caminando paso a paso con estos pueblos cansados de soportar y decididos a vivir.

Así como nos acompañan en este territorio ancestral, sepan que estos pasos en estas tierras, hacen el camino con ustedes en sus tierras en las tierras de esta tierra de todas y todos. Marchamos acá, pero también desde acá con ustedes porque esta Minga hoy camina en el Cxahb Wala Kiwe, pero se ofrece como aporte al camino de todos los pueblos de la Madre Tierra para que el equilibrio y la armonía retornen a la vida.

Con el corazón de todos como si fuera uno solo, wakacx ´tepa (por siempre)

Vida, justicia, alegría, libertad y autonomía...!Gracias!

Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC
Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC
Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN, CXAB WALA KIWE